Arte con*s*entido

Formación artística y cultural para la vida!

Arte con*s*entido

Formación artística y cultural para la vida!

Actualización del documento *Pedagogía Artística. Una apuesta integral,* 2016

Elaborado por: Natalia Puerta Gordillo

Departamento de Cultura
Línea de formación artística
Medellín, diciembre de 2017

“Siempre creí que el propósito de nuestra vida es la felicidad”

Dalai Lama.

Arte ConSentido es fruto que brota de un sentir conjunto, de un pensamiento entretejido de voluntades coincidentes, de esperanzas compartidas, de un trayecto concertado con cuidado, con reflexión siliente y activa. Se nutre de una trama de miradas y de actos creativos de cientos de niños, jóvenes y adultos, artistas, maestros, quienes con una pincelada, un sonido, una captura, un movimiento, una grafiteada, una palabra, un acto expresivo, riegan y siembran gérmenes quiméricos capaces de tocar hondo la intimidad de un ser, de transformar la percepción de lo cotidiano, de lo no visto, de lo no sentido, de lo no palpado, de lo no imaginado, para enriquecer y dar nuevos sentidos al vivir.

Arte ConSentido surge como actualización del enfoque pedagógico de la Línea de Formación Artística y Cultural de Comfenalco Antioquia, consignado en el documento *Pedagogía Artística. Una apuesta integral, 2016* (Posada, 2016). Nace como una herramienta para animar el pensamiento, sentimiento y acción de quienes acompañan y dan vida a los procesos de formación artística y cultural que el Departamento de Cultura de Comfenalco Antioquia despliega y fortalece con sensibilidad, consciencia social y compromiso vital.

Arte ConSentido es el registro de un momento en el tiempo que con mirada amorosa del trayecto, actualiza una lectura de los avances y retos que emergen en el proceso de fortalecemiento de la Línea de formación artística y cultural de la caja. En consecuencia, se nutre de la escucha atenta de la multiplicidad de experiencias, percepciones y preguntas que los docentes, artistas, gestores y coordinadores expresan en la reflexión constante sobre su trabajo y misión, en el desafío cotidiano propio y singular del trabajo pedagógico y en el proceso de crecimiento y diversificación de la oferta formativa, que supone la presencia en nuevos territorios, el diálogo con nuevas comunidades, colectivos y sectores, y

la creación de formas de interrelación comprensivas y ajustadas a las necesidades y contextos nacientes.

Situados en esta perspectiva, este documento busca visibilizar la singularidad de la apuesta pedagógica que Comfenalco Antioquia despliega en su acción formativa artística y cultural, en el continuo intento de nombrar aquello inasible para reconocernos en un proyecto que es búsqueda, pero al mismo tiempo, certeza: propiciar que el conocimiento, práctica y disfrute del arte y la cultura, aporten a la creación de capacidades humanas que contribuyan a un desarrollo integral, que enriquezca la existencia y dignifique la vida, ampliando las posibilidades para florecer y crear felicidad propia y colectiva.

Muestra Jornada Escolar Complementaria JEC. 2017.
Fotografía: Natalia Puerta

I.

Arte con sentido

El sentido del Arte en nuestro proyecto formativo

> "Sereno, sin odio, más allá del desprecio, lejos de todo deseo de venganza, inmune a cualquier rencor al tanto del formidable poder de las pasiones sombrías, solo quiero la cultura y la expansión de esa "fuerza de existir", según la feliz frase de Espinoza, engarzada como un diamante en su *Ética*. Solo el Arte codificado de esa "fuerza de existir" cura los dolores pasados, presentes y por venir".
>
> Michel Onfray,
> La Fuerza de Existir.

Con frecuencia escuchamos sobre la importancia del arte pero pocas veces ahondamos en las razones de su valor. Incluso hemos convenido socialmente el aporte fundamental que la formación artística hace al bienestar y desarrollo integral de las personas y comunidades, y sin embargo, cuando argüimos sobre ello, se instalan con precipitación y frecuencia razones de superficie, lugares comunes que por lo general encubren el corazón mismo de la singularidad de la experiencia artística, aquello profundo, invisible y difícil de nombrar que precisamante constituye el trasfondo de su agencia transformadora. Y es allí que nos preguntamos ¿qué es eso que la experiencia artística nos hace? ¿cómo

nos impacta? ¿cómo es que contribuye a nuestro desarrollo y capacidad de vivir mejor y más plenos?

Situarnos en estas cuestiones nos permite afinar nuestro pensamiento y acción pedagógica en búsqueda de procesos formativos y experiencias humanas que armonicen con los objetivos que Comfenalco Antioquia se ha propuesto hacia el fomento del bienestar, la calidad de vida y el desarrollo social y humano de las personas que se benefician y creen en su gestión. Sin embargo, para avanzar en el conocimiento sobre el aporte de la experiencia artística y cultural para el bienestar social y humano, es necesario interrogar el corazón mismo de las concepciones que hemos arraigado socialmente sobre la noción de *bienestar*, *calidad de vida* y *desarrollo humano*, para así situar "aquello" que perseguimos desde nuestra misión y acción artística y cultural.

De manera general, países como Colombia vienen determinando la calidad de vida de sus habitantes basándose en el *Índice de Desarrollo Humano* IDH (PNUD, 2015), un índice enriquecido por el trabajo del filósofo y economista Amartya Sen en el que el concepto de desarrollo se equipara a la capacidad que tienen las personas de ejercer libertades fundamentales. El IDH se centra en tres dimensiones básicas: 1) tener una vida larga y saludable, lo cual se mide por la esperanza de vida al nacer; 2) la capacidad de adquirir conocimientos, que se mide por los años de escolaridad y los años esperados de escolaridad; y 3) la capacidad de lograr un nivel de vida digno, que se mide por el ingreso nacional bruto per cápita PIB; un indicador de productividad y desarrollo macroeconómico (p. 3).[1] Sin embargo, aunque estos índices buscan medir de

[1] A estos indicadores se suman el IDH sobre la magnitud de Desigualdad y el Índice de Desarrollo de Género que compara los valores del IDH para mujeres y hombres.

manera integral el aumento o disminución de oportunidades que tienen los individuos y sociedades para desarrollarse, aún prima –en el sentido común de nuestras sociedades- una perspectiva meramente económica del concepto del desarrollo, que aunque es de gran importancia, es reduccionista al anular y/o descuidar dimensiones humanas fundamentales que inciden en la capacidad que tienen los individuos de vivir una vida plena y rica en recursos, que crean valor a sus vidas y los faculten para participar activamente en los procesos que determinan su felicidad.

En este sentido, la filósofa norteamericana Martha Nussbaum (2011), coincidiendo con el trabajo de Amartya Sen[2], propone una noción de desarrollo para el "florecimiento humano" medido por diez "capacidades humanas", entre ellas: la capacidad de usar los sentidos, la imaginación y el pensamiento, expresándonos en condiciones de libertad y protección; el desarrollar autoconocimiento y respeto por sí mismo como ser digno de igual valía que los demás; el vivir con y para los demás expresando interés e imaginándonos en la situación de otros seres humanos (empatía/afiliación); y el aprender a participar en tomas de decisiones personales y/o colectivas con libertad de expresión, manteniendo relaciones valiosas y positivas de reconocimiento mutuo. Una noción de desarrollo que supera la perspectiva economicista imperante en nuestras sociedades.

Repensar el cómo concebimos el bienestar, la calidad de vida y el desarrollo humano es esencial para lo que nos convoca, pues estas nociones orientan nuestra acción y norte; no solo como proyecto pedagógico, también como

[2] Sobre calidad de vida recomendamos consultar el trabajo de Amartya Sen & Martha Nussbaum de 1996.

individuos y -en efecto-, como sociedad tanto en el ámbito privado como público. Ejemplos de ello podemos encontrar hoy en el mundo. En oposición a seguir considerando su país como uno pobre -según mediciones del Ingreso Nacional Bruto Per Cápita PIB-, el gobierno de Bután, país en el sur de Asia, determinó que existían otros criterios e índices que determinaban la calidad de vida de sus habitantes, basándose en su propia cultura y acogiendo una perspectiva más holística y psicológica. En 1972, Bután implementa el índice de *Felicidad Nacional Bruta* FNB, que busca la complementación y refuerzo mutuo del desarrollo material y espiritual de los ciudadanos como verdadero desarrollo de la sociedad humana.[3] En consecuencia, el índice de Felicidad Nacional Bruta es de carácter cualitativo y subjetivo,[4] midiéndose a partir de las siguientes nueve dimensiones (Bután, Informe GHN, 2015):

1. Estándares de vida: comodidades materiales medidas por el ingreso, seguridad financiera, vivienda, propiedad de activos.
2. Salud: tanto física como mental.
3. Educación: tipos de conocimiento, valores y habilidades.
4. Buen gobierno: cómo las personas perciben las funciones del gobierno.

---

[3] Los cuatro pilares de la FNB en Bután son: 1) la promoción del desarrollo socioeconómico sostenible e igualitario, 2) la preservación y promoción de valores culturales, 3) la conservación del medio ambiente y 4) el establecimiento de un buen gobierno.

[4] De acuerdo al trabajo del psicólogo y Nobel de Economía Daniel Kahneman, el FNB se mide más recientemente con el *Método de Reconstrucción del Día* (DRM) que consiste en la recolección de memorias del día de trabajo previo a través de un simple diario (News Medical Life Sciences, 2004).

5. Diversidad ecológica y resiliencia: la percepción de las comunidades sobre el medio ambiente.
6. El uso del tiempo: el equilibrio trabajo-vida. Cuánto tiempo se dedica al trabajo, al no trabajar, a dormir;
7. El bienestar psicológico: satisfacción con la vida y espiritualidad.
8. La diversidad cultural y resiliencia: la fuerza de las tradiciones y manifestaciones culturales.
9. La vitalidad de la comunidad: las relaciones e interacción dentro de la comunidad, cohesión social y voluntariado.

Partiendo de una mirada más holística e integradora del ser, nuestra contribución a la calidad de vida y el desarrollo humano estaría situado en nuestra capacidad de:

1. Aportar al bienestar mental (psíquico, físico, espiritual) de los individuos y comunidades;
2. Fomentar saberes y capacidades humanas que amplien las posibilidades para crear una vida rica en recursos;
3. Promover una consciencia sobre el fundamental cuidado de la vida y el sensible vínculo entre el bienestar propio y el bienestar ambiental y ecológico;
4. Reconocer, valorar y promover la diversidad cultural como un derecho y como un potente capital de desarrollo social y humano;
5. Ofrecer espacios para el equilibrio del tiempo vital; y
6. Promover el fortalecimiento de los vínculos humanos, entre otros.

En suma, acoger una noción de bienestar y desarrollo humano que comprenda el *Ser* humano en su conjunto y que reconozca las múltiples dimensiones que están en juego en la forma en que vivimos cotidianamente la vida, consideramos es fundamental, en la perspectiva de robustecer un enfoque pedagógico artístico que efectivamente aporte al estado de felicidad de las personas y comunidades con quienes trabajamos y compartimos diariamente.

Campamento Antioquia Vive la Música, Quirama, 2014. Convenio Comfenalco Antioquia-IDCP. Fotografía: Andrés Angel

En consecuencia, nos queda preguntarnos ¿cómo hacerlo? ¿cómo intencionar una formación artística y cultural que aporte al desarrollo humano, desde una perspectiva holística e integral? ¿cómo aportar desde el arte y la cultura al mejoramiento de la salud mental, física, espiritual, al equilibrio del tiempo vital,

al cuidado de sí y del medio ambiente, a la vitalidad comunitaria, al desarrollo de saber, y a la diversidad cultural que, entre otros factores, inciden en la capacidad que tenemos para ser felices?

Filósofos como Alain de Botton y John Armstrong (s.f.) creen que el arte puede ayudarnos con nuestros dilemas más íntimos y ordinarios. Consideran que el arte es una herramienta potente que puede permitirnos compensar las siguientes debilidades psicológicas (p. 64-65):

1. Olvidarnos de lo importante; no nos asimos de las experiencias importantes sino de las advenedizas. Así, **el arte es un correctivo para la mala memoria**, permitiendo que hagamos memorables y renovables los frutos de la experiencia. Es un mecanismo que nos permite conservar nuestras victorias colectivas y las cosas queridas.

Retratos. Muestra Jornada Escolar Complementaria JEC. Quirama, 2017.
Fotografía: Natalia Puerta

2. Nos inclinamos hacia sentimientos de aislamiento debido a un sentido poco realista sobre las dificultades que somos capaces de tolerar. Estamos solos no porque no tengamos con quien hablar, sino porque los demás no pueden valorar nuestras penas con suficiente profundidad, honestidad y paciencia. Esto es así en parte porque la manera de manifestar el dolor de nuestras relaciones turbulentas, envidias o ambiciones frustradas, puede parecer peyorativo e insultante. Sufrimos y sentimos que el sufrimiento es falta de dignidad. En este sentido, **el arte es una fuente de dolor dignificado** pues nos recuerda el legítimo lugar del sufrimiento en una buena vida, y en consecuencia, nos asustamos menos ante nuestras dificultades al reconocerlas como parte noble de la existencia.

Campamento Antioquia Vive la Música, Quirama, 2014. Convenio IDCP. Foto: Andrés Ángel

3. Tendemos a perder la esperanza. **El arte es proveedor de esperanza** al conservar lo placentero de la vida y lo agradable de nuestras experiencias, haciendo frente al desespero.

4. Estamos desequilibrados y perdemos la visión de nuestros mejores ángulos. No somos una sola persona, estamos hechos de muchos "yo" y reconocemos que algunos son mejores que otros, sufriendo una debilidad de espíritu con relación a nuestras aspiraciones. En este sentido, **el arte es un agente de equilibrio,** pues codifica con inusual claridad la esencia de nuestras cualidades positivas a través de una diversidad de medios que permiten devolverle equilibrio a nuestra naturaleza y dirigirnos a nuestras mejores posibilidades.

5. Es difícil conocernos: somos misteriosos con nosotros mismos y por ello no podemos explicar quiénes somos a los demás. Por su parte, **el arte es una guía para el autoconocimiento.** Puede ayudarnos a identificar aquello que es fundamental para nosotros pero que resulta difícil poner en palabras, pues mucho de lo que es humano no está disponible en el lenguaje.

6. Rechazamos muchas experiencias, personas, lugares y épocas que tienen algo importante que ofrecernos porque vienen en la envoltura equivocada y no podemos conectar con ellas. Somos víctimas de prejuicios y de juicios superficiales. Estamos a la defensiva y pensamos que las cosas son extrañas. Es así como **el arte es una guía para la extensión de la experiencia,** pues extiende las nociones sobre nosotros mismos y sobre nuestro mundo. Es una acumulación inmensamente sofisticada de experiencia que nos ofrece la voz de otros y otras culturas. Al principio puede parecernos ajeno pero al

descubrirlo, contiene dimensiones de lo humano que nos permite el encuentro y el enriquecimiento.

Arte urbano en la Comuna 13. Medellín[5]

7. Estamos insensibilizados por la costumbre, en un mundo dominado por el mercado. De ahí que a menudo sintamos que la vida es monótona y nos preocupe que la vida esté en otra parte. En este sentido, **el arte es una herramienta de resensibilización** al despojarnos de nuestro caparazón y liberarnos de nuestra habitual indiferencia hacia lo que nos rodea. Percibimos lo viejo de una nueva forma y recuperamos la sensibilidad hacia los sucesos de la vida cotidiana.

[5] https://steemit.com/spanish/@lizanomadsoul/colombia-parte-15-caminando-por-las-favelas-de-medellin-en-busqueda-de-graffitis-comuna-13

La experiencia artística tiene efectos directos en como vivimos la vida pues esta forma de la experiencia puede trasladarse a la vida cotidiana cuando ella se le aborda estéticamente. El mundo se convierte así en un espacio de exploración, disfrute y de expresión, donde podemos expresar nuestra humanidad, y descubrir, a la vez, el mundo humano (Eisner, 1998). Como Javier Gil (2007) plantea:

> (Lo artístico) Hace justicia a una realidad múltiple y plagada de planos, tensiones y contradicciones. La ruptura de códigos y rutinas sensoriales, la liberación de la imaginación para concebir lo inimaginable privilegiando las concatenaciones insólitas, poner en juego elementos inconscientes captando planos y relaciones insospechadas; movilizar la intuición, la emoción, la pasión, el sentimiento, el deseo y la imaginación, conducen al pensamiento poético a trastocar las representaciones generalizadas y los acuerdos previos de lo que denominamos realidad. (p. 125)

Como forma específica de conocimiento humano, las artes constituyen un modo de ser del pensamiento, que construye sentidos y formas de crear mundo (Javier Gil, 2007). Es por ello que es necesario rebatir aquellas creencias erróneas que sobre el arte y la educación posan, como que la emoción es enemiga del pensamiento reflexivo; que la experiencia sensorial ocupa un lugar inferior en la jerarquía del funcionamiento intelectual; que el pensamiento conceptual requiere necesariamente el uso del habla (lenguaje); que la inteligencia requiere necesariamente el uso de la lógica; y que solo a través del método científico podemos hacer generalizaciones del mundo (Eisner, 1998).

De hecho, las artes desarrollan virtudes cognitivas que pueden ayudarnos a gestionar los retos de nuestra vida cotidiana, en la medida en que nos preparan

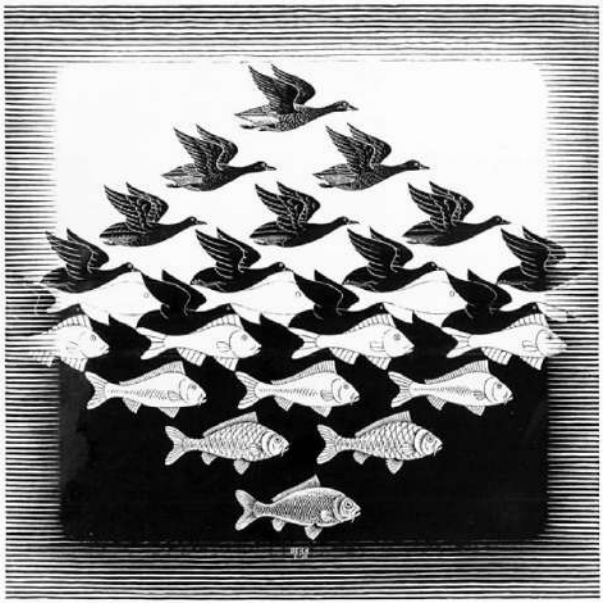
para resolver los problemas que con frecuencia son sutiles, ocasionalmente ambiguos, a veces dilemáticos y rara vez tienen una única solución correcta. De esta forma, de acuerdo con Eisner (1998) las artes…

1. Nos enseñan que todos los problemas no tienen una sola respuesta correcta, ni se abordan desde una única perspectiva. Las artes celebran la imaginación, la diversidad de puntos de vista y la importancia de la interpretación personal.

2. Nos enseñan que estar abierto a las oportunidades imprevistas aumenta el discernimiento y que la flexibilidad deliberada puede tener más posibilidades de producir algo valioso que la adhesión rígida a modelos o métodos preestablecidos; por lo tanto, ésta es señal de inteligencia al ayudarnos a lidiar con las vicisitudes de lo impredecible.

3. Nos ayudan a resolver problemas complejos al prestar atención a las totalidades y no solo a las partes aisladas, apreciando los matices de los eventos.

4. Las artes nos ayudan a reconocer que la forma y el contenido interactúan. Y que en efecto, la forma de una cosa es gran parte de su contenido.



Cielo y Agua. Escher.

5. Las artes nos ayudan a diferenciar entre expresión y descubrimiento. Además de su función expresiva simbólica, que suministra las formas a través de las cuales pueden salir a la luz la idea y el sentimiento, las artes también posibilitan el descubrimiento cuando a través de ellas conocemos nuestra capacidad potencial para sentir, imaginar y responder a las expresiones metafóricas.

De esta forma, situamos las artes en este enfoque pedagógico como un vehículo para promover una experiencia estética vital para el desarrollo humano integral, para la dignificación de la vida, para el conocimiento de sí mismo y los demás, para la empatía, para la esperanza, para la valoración de la diversidad y como riqueza (no como amenaza), para la ampliación de la experiencia y el descubrimiento de nuevos mundos posibles, para la emergencia de saberes que amplien la forma de ver, sentir e imaginar el mundo, un arte con sentido que invite a "una profundidad de la existencia, a llenarnos del tiempo que somos, a ser sensible a todo lo que somos y podemos ser" (Javier Gil, 2007).

Campamento Antioquia Vive la Música, Quirama, 2014. Convenio IDCP. Foto: Andrés Angel

II.

Tejiendo el encuentro

Sobre los principios y objetivos de la acción cultural y pedagógica

Tejido. Encuentro de Formación Artística y Cultural. Quirama, 2017. Fotografía: Natalia Puerta

> "Los tiempos de penuria, los tiempos miserables, los tiempos aciagos, no se deben a una falta de cultura: se deben a la cultura misma. Para saber qué es la cultura tenemos que ir a la raíz… Sin embargo, aunque siempre quisimos identificar la cultura con los frutos copiosos de nuestros talentos y virtudes, hoy sabemos que la cultura también es la sospecha sobre nuestras virtudes, la crítica de nuestros talentos; no apenas nuestro conocimiento, sino la prudente desconfianza de nuestro conocimiento. Hoy no solo triunfamos sino que desconfiamos del triunfo, no solo nos hemos mostrado capaces de transformar el mundo, y de transformarlo del modo más ostentoso y asombroso, sino que somos capaces de dudar de las virtudes de esa transformación. Toda cultura es provisional, porque siempre otra cultura está al acecho. Toda cultura es tanteo, exploración, experimento, y siempre sabemos que del descubrimiento del error y de la consciencia del error puede nacer lo nuevo. "
>
> William Ospina [6]

En el apartado anterior situamos el sentido que le damos a las artes en este proyecto formativo; su aporte fundamental para la generación de capacidades que nos ayudan a gestionar los retos de nuestra vida cotidiana y por tanto, contribuyen a nuestro bienestar mental, espiritual, emocional; a una vida más rica en recursos y más plena.

En este apartado, abordaremos los principios que orientan nuestra acción. Aquellos valores, filosofías y prácticas sobre las cuales y para las cuales este

[6] El dibujo secreto de América Latina (2014, p. 10 tomado de SCRD-UPN, 2017, p. 21).

colectivo humano trabaja; fundamentos que -consciente o inconscientemente, hilan esa filigrana relacional y humana que hacen posible el encuentro y desarrollo de cada acto pedagógico, artístico, administrativo, y comunitario.

Nos referimos aquí a la dimensión cultural de este proyecto formativo. En efecto, más allá de las artes y las letras, y el conjunto de rasgos distintivos (espirituales, materiales, intelectuales y emocionales) que nos caracterizan, **la cultura comprende, fundamentalmente, nuestros modos de vida**. En por ello que para efectos de este proyecto pedagógico, abrazamos la noción de "lo cultural", como un concepto más abarcativo que permite concebir la cultura "desde una perspectiva dinámica y en permanente configuración; como algo vivo que se crea y se recrea permanentemente, dependiendo de las necesidades del contexto" (MC, 2001, p. 15).

Si se toma en cuenta que lo cultural tiene que ver con las formas de lo cotidiano, con lo que se construye interactiva e intersubjetivamente en las relaciones sociales, en el mundo de la vida del territorio, la etnia, la clase social o la edad; las formas de pensamiento y acción que nos impiden avanzar hacia una mejor calidad de vida individual y colectiva, deben ser abordadas y trabajadas con las herramientas de la propia cultura.

En consecuencia, formar -como acto pedagógico- desde la perspectiva de *lo cultural* implica trabajar en:

1. El conocimiento de los tejidos y formas de vinculación manifiestas en las expresiones colectivas, que generan posiciones, movimientos y

proyectos políticos, mediante la creación de códigos y símbolos culturales; y

2. El reconocimiento, valoración y promoción de "la diversidad de proyectos colectivos que se tejen en los territorios y que configuran identificaciones particulares desde la memoria, la creación y la producción cultural" (MC, 2001, p. 16).

Es aquí donde ubicamos nuestro interés y potencial pedagógico: en la comprensión de las formas en que nos relacionamos y vinculamos día a día, en los tejidos que hilan esas filosofías, valores, rituales y prácticas cotidianas, que tornan nuestras formas de ser, vivir y darle sentido al mundo como individuos, grupos, comunidades y ciudadanías; pues, de acuerdo con Mockus (2018): es solo la cultura la que "nos permitirá revisarnos como sociedad y transformarnos para sanar los espíritus" [7].

Campamento de formación artística (2015).
Convenio ICPA. Foto: Andrés Ángel

[7] http://sergiofajardo.co/2018/03/sergio-fajardo-antanas-mockus-explican-proyecto-cultura-ciudadana/

En virtud de lo anterior, identificamos un primer eje transversal e integrador en la forma en que este proyecto formativo y cultural ha venido aportando a estas formas de tejido simbólico y relacional: una ética del cuidado.[8]

Hacia una ética del cuidado necesario

Para los que hemos participado en los diferentes proyectos liderados por el equipo de Cultura de Comfenalco Antioquia desde su línea de formación artística, ha sido una experiencia auténtica y vívida la postura ética que se expresa en la preocupación permanente por el cuidado: cuidar de las personas, de las comunidades, de sus procesos de aprendizaje, de los entornos, de los recursos (naturales y financieros), del diálogo con las instituciones, de la escucha, de la palabra, del posible impacto de la acción.

Esta capacidad relacional constituye una apuesta profundamente humanista y humanizadora del proyecto, en la medida en que, de acuerdo con Boff (2012), el cuidado es esencia de lo humano:

> La estructura de base es: necesitar ser cuidado y sentir el impulso de cuidar. Este doble ser cuidado y cuidar constituye la energía fontal y germinal que va a construir, a lo largo del tiempo y del espacio, la humanidad del ser humano. (p. 37)

Esta ética del cuidado se ubica en una visión integral del Ser que comprende al individuo desde la complejidad de sus dimensiones físicas, emocionales,

[8] Comprendemos por ética el conjunto de principios, hábitos y prácticas que moldean una forma de estar-en-el-mundo-con-otros (Boff, 2012).

espirituales, intelectuales y biológicas (Posada, 2016), apartándose de una visión reduccionista, compartimentada y materialista del cuerpo, separado de la mente y el espíritu. Como dice Boff (2012), el cuerpo no es algo que tenemos, sino algo que somos, una realidad bio-psico-energético-cultural, dotada de un sistema perceptivo, cognitivo, valorativo, informacional y espiritual. En efecto, el cuerpo es el espíritu realizándose dentro de la materia y la corporalidad una dimensión de la subjetividad del alma humana.

> Cuando miramos una cara, no solo vemos los ojos, la nariz y el juego muscular. Notamos también alegría o angustia, resignación o confianza, brillo o abatimiento. Lo que se ve, es pues, un cuerpo vivificado y penetrado de espíritu (…). En la expresión facial, en la mirada, en el hablar, en el modo de estar presente e incluso en el silencio se revela toda la profundidad del espíritu" . (p. 93)

Como seres humanos gozamos de un tipo de inteligencia altamente desarrollado para reconocer los estados mentales de los otros, como sus deseos, intenciones y creencias a partir de la presencia corporal: rostro, postura y sonido[9]. En efecto, **nuestra mente y conciencia es un fenómeno afectivo-empático** que nace de la "co-determinación dinámica del yo y del otro", donde ser un "yo" y constituir un "otro" son efectos concomitantes (Varela, 2000, p. 250).

Es así como nuestra experiencia de la vida no se reduce a los límites de nuestra propia piel, sino que es construida en íntima relación con los otros y con el mundo. Es por ello que...

[9] http://sergiofajardo.co/2018/03/sergio-fajardo-antanas-mockus-explican-proyecto-cultura-ciudadana/

> La presencia y la realidad del Otro es algo tan íntimamente cercano que la pregunta pertinente es: ¿cómo pudimos haber llegado a la noción de que somos tan distintos y estamos tan separados?[10]

Es pues esta disposición afectiva-empática la base de nuestra experiencia consciente del mundo (Varela, 2000) y el cuidado, la condición *sine qua non* que nos define como especie (Boff, 2012). Estudios publicados asombrosamente demostraron que los efectos del cuidado amoroso y el afecto son determinantes directos a nivel de nuestra expresión genética: [11]

> Un tipo de cariño puede hacer un cuerpo distinto de otro cuerpo. Incluso ese cuerpo con menos o más cariño es modificado genéticamente. Hay genes que se abren y se cierran… No solo a nivel psicológico. En general, hay un cambio estructural de los huesos, en la carne. (Varela, 2001)

Es por ello que el bienestar propio está íntimamente ligado al bienestar del otro, de los otros, de lo otro. En este sentido, esta ética del cuidado manifiesta en este proyecto pedagógico, comporta acciones que, de acuerdo con Boff (2012), conducen a: el cuidado del propio cuerpo y del cuerpo de los otros; el cuidado de la propia psique y de la psique de los otros; el cuidado del propio espíritu y del espíritu de lo otros; y el cuidado de sí mismo, de los otros y de la tierra. En suma, el cuidado es aspecto esencial de la vida, lo requerimos para sobrevivir, desarrollarnos y vivir una buena vida.

---

[10] http://dosdisparos.com/2013/09/17/el-fenomeno-de-la-vida-por-francisco-varela/

[11] Meany, M. J. et al. (1996). *Early environmental regulation or forebrain glucocorticoid receptor gene expression: Implications foradrenocortical responses to Stress*. Developmental Neuroscience, 18, pág. 49-72.

Desde esta perspectiva, la toma de decisiones desde una ética del cuidado necesario en nuestra práctica pedagógica, implica e implicará:

> Poseer informaciones concretas que nacen de la experiencia, conversar con las personas, verles la cara y los ojos, detectarles los deseos y sueños. Tales positividades existenciales pesan más que los principios abstractos e imperativos. La razón no está ausente, pero viene imbuida de afectividad y cordialidad. (Boff, 2012, p. 76-77)

Programa de formación artística Comfenalco Antioquia - Centro Cultural del Cármen de Viboral. Fotografía: Natalia Puerta

En consecuencia, una ética del cuidado necesario como principio pedagógico, entraña la capacidad de acoger, de sostener, de proteger la vida, de integrar esa esencia de lo femenino[12] a las formas de vincularnos con los otros y con la vida, pues como lo decía Jorge Larrosa (2007), la formación -como acto educativo-, también tiene que ver con la capacidad de preservar la novedad que cada vida trae consigo; en otras palabras, posibilitar la expresión y desarrollo de esa vida que es única e irrepetible en el mundo:

> Desde el punto de vista de la *bios*, no hay ninguna vida que sea intercambiable, que sea sustituible por otra. (…) Cuando alguien muere, algo único, singular e irrepetible y que nunca más va existir en el mundo, desaparece del mundo. En tanto que seres (…) que tratamos de elaborar el sentido o el sinsentido de lo que nos pasa, toda vida tiene una biografía y las biografías son únicas, singulares, irrepetibles, contingentes, de cada uno, etc.
>
> Es por esto que si hay algo así como una *vocación pedagógica,* esa vocación parte de una herida, como de un dolor ante el espectáculo cotidiano de las vidas malogradas, como de esa sensación de que las posibilidades de vida de aquello que nace, son una y otra vez canceladas por la explotación, por la miseria, por la estupidez, por la lógica del mundo en el que vivimos; y entonces, la vocación pedagógica creo yo, parte como de una exclamación, de esa especie de nacimiento interrumpido que no acaba de llegar a término; nace como de una

[12] El cuidado es por excelencia el espacio de lo femenino en el hombre y en especial en la mujer (Boff, 2012). Aquí lo femenino es entendido como principios, formas y ontologías desde el sentir-pensar; una recuperación de lo maternal, de aquello que ha sido eliminado y subyugado por la lógica de una "mente patriarcal" enquistada en nuestra vida social (Naranjo, 2011). La recuperación de lo sensible, lo emocional, lo sensitivo como de igual valía; la recuperación de la reciprocidad, el compartir, la integralidad, la empatía y la armonicidad en la vida.

> especie de protesta que viene del fondo (…) "esto no puede ser!" , " esto no debería ser así!" . (…); esta especie de responsabilidad extraña ante un acontecimiento común en nuestro mundo que es que las posibilidades de vida de mucha gente se malogren. (Larrosa, 2007).

Es en este sentido de profunda responsabilidad ética que se construye este proyecto pedagógico, desde "un empeño ético, político y pedagógico de crear y mantener las condiciones del cuidado" (Boff, 2012, p. 77) para que cada vida humana pueda florecer a partir de una experiencia estética del mundo hacia su desarrollo humano y felicidad.

Reflexión de la acción: hacia una cultura del conocimiento

Un segundo eje identificado en este proyecto formativo artístico y cultural es el interés constante por reflexionar la acción pedagógica, desde la valoración y evaluación crítica de los avances, el reconocimiento de las preguntas y preocupaciones de los artistas formadores y líderes de los procesos formativos y el compartir de los saberes, experiencias y productos culturales y artísticos.

De esta forma, este proyecto pedagógico se encamina hacia la construcción de una cultura del conocimiento, basada en formas de relación humana para el reconocimiento de las experiencias y saberes de sus *comunidades de práctica* (pedagógica, artística, cultural, comunitaria y administrativa).

El concepto de Comunidades de Práctica (CoP) desarrollado por Ettiene Wenger (2001; 2001a), permite situar, la forma como opera, en la realidad, el trabajo de los colectivos sociales. De acuerdo con Wenger, los rasgos principales de una comunidad de práctica son los siguientes:

a) **El dominio.** Una comunidad de práctica se enfoca sobre un dominio de interés compartido.
b) **La comunidad.** Alrededor de su dominio de interés los miembros se comprometen en actividades, discuten, comparten información, se ayudan y se identifican como miembros de una comunidad particular.
c) **La práctica.** Los miembros desarrollan un repertorio compartido de recursos: historias, experiencias, métodos y herramientas, y formas de abordar problemas recurrentes. Comparten una práctica. (SCRD-UPN, 2017, p. 61)

De acuerdo con Arenas (SCRD-UPN, 2017), la observación de lo que la gente hace en la realidad, los saberes acumulados por los detentadores del conocimiento práctico que hace que toda organización funcione, brinda las herramientas para que las instituciones aprovechen todo el potencial que se desarrolla fuera de ellas. Es por ello que, el concepto de Comunidad de Práctica ha venido adquiriendo relevancia en el mundo, debido a la necesidad existente de las organizaciones de gestionar el conocimiento tácito - aquel conocimiento que se fundamenta en la práctica y que se manifiesta en el 'saber hacer' (Shön, 1998).

En asuntos cruciales como el fortalecimiento del proyecto cultural y formativo artístico de Comfenalco Antioquia, hay aprendizajes importantes que pueden enriquecer considerablemente la experiencia pedagógica y administrativa, y

servir de base y horizonte de trabajo para el trabajo en el ámbito artístico y cultural.

Programa de formación artística Comfenalco Antioquia - Centro Cultural del Cármen de Viboral. Fotografía: Natalia Puerta

El reto para este proyecto pedagógico está entonces, en hacer compartible y aprovechable la experiencia y saberes (artísticos, culturales, pedagógicos, comunitarios, administrativos), de las múltiples comunidades de práctica que se tejen alrededor de su proyecto de formación, que en toda su complejidad, generan conocimiento y son receptáculos de aprendizajes multimodales.

Esto constituye un paso en la creación de valor colectivo, la mejora de la memoria institucional, el aprendizaje continuo y colaborativo, la transferencia de experiencias, la planificación, la potenciación de roles, la eficacia, y en consecuencia, una mejor experiencia de quienes se vinculan a los programas de formación artística y cultural que ofrece la Caja.

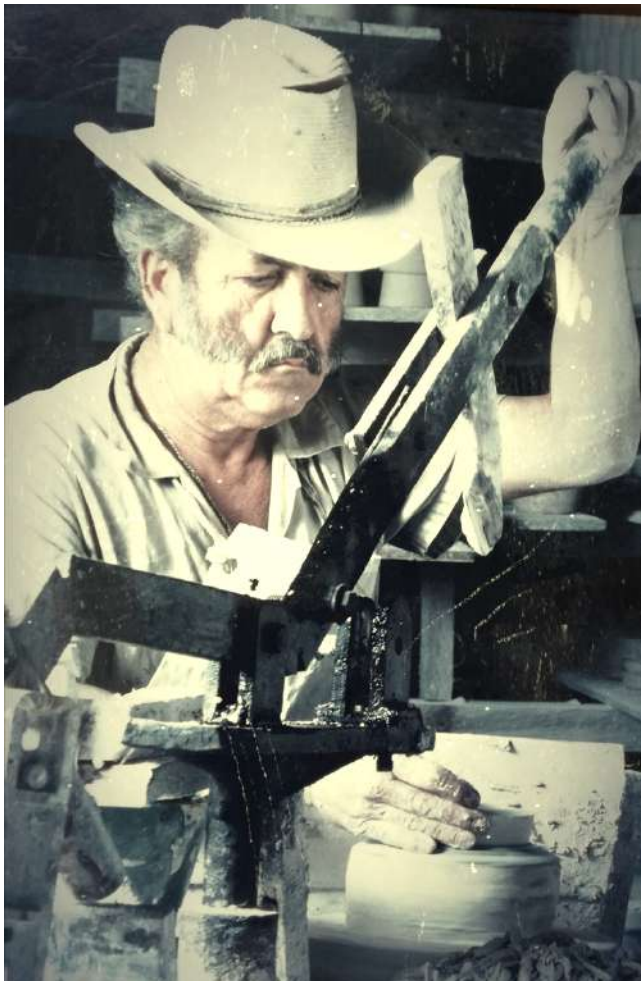
Un enfoque cultural territorial[13]

Para la implementación y desarrollo de los programas de formación artística en los distintos contextos culturales, territoriales e institucionales, Comfenalco Antioquia promueve el conocimiento, diálogo y concertación con diversas entidades, organizaciones y comunidades a lo largo del departamento. Por lo anterior, como cobra fundamental importancia para los propósitos de este proyecto pedagógico, imaginar un enfoque que permita reconocer y valorar los trayectos, vocaciones, necesidades y realidades de las poblaciones, de manera

[13] Recientemente, en 2017, la ciudad de Bogotá emprendió la construcción de un modelo de gestión cultural territorial, en el marco de las políticas de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte SCRD, en colaboración técnica con la Facultad de Artes de la Universidad Pedagógica Nacional UPN. Parte de lo extraído en este segmento es referencia del trabajo elaborado por el equipo liderado por Eliécer Arenas e Ivonne Mendoza en el marco del documento de insumos para un enfoque cultural territorial para Bogotá.

diferencial hacia la promoción del desarrollo cultural territorial[14]. De acuerdo con la SCRD-UPN (2017), la cultura territorial se entiende como un componente específico del desarrollo sostenible que apunta a:

> 1). Crear las condiciones para el reconocimiento y la valoración de la cultura como elemento estructurante del territorio en sus dimensiones locales, rurales y urbanas; y
> 2). Generar en las comunidades y administraciones locales, capacidades para la garantía y el ejercicio de los derechos culturales de los habitantes de los territorios, el fortalecimiento de sus prácticas artísticas y culturales, y el disfrute y apropiación del patrimonio cultural. (p. 43)



Fotografía en la Casa de la Cultura del Carmen de Viboral, municipio reconocido por su tradición artesanal con la cerámica. Fotografía: Natalia Puerta

[14] El desarrollo cultural territorial es considerado uno de los ejes estratégicos transversales del Plan Decenal de Cultura Bogotá D.C. 2012-2021 (2011, p. 43).

Es así como,

> El desarrollo territorial, en tanto "construcción social del entorno" (…) parece ser una de las claves para el despegue de las sociedades. Su rol es estratégico para un avance en las condiciones de vida y para el desarrollo humano (CEPAL, 2011). Sin embargo, dado que las formas de construcción social del entorno (y en nuestro caso, las formas de construcción social del sector cultural en el territorio) no necesariamente son óptimas, puesto que los procesos sociales se caracterizan tanto por cooperación como por contradicciones o conflictos, es posible hacer intervenciones (...), tanto en su dimensión material como simbólica, puesto que no son construcciones naturales o preestablecidas (Cepal, 2015), sino expresión del conjunto complejo de relaciones sociales (…). (SCRD – UPN, 2017, p. 32)

Fotografía: Natalia Puerta

En este sentido, este proyecto pedagógico se propone fomentar la consciencia de las comunidades en sus territorios sobre sus propios valores y saberes, acompañar para que construyan sentido de pertenencia y co-responsabilidad, diseñen mecanismos para reconocer su patrimonio, su memoria colectiva, y para que ahonden en la comprensión acerca de como sus formas de vida, tienen un lugar y un sentido. Es así como estos desarrollos, paulatinamente, permitirán crear capacidades colectivas para expresar la propia cultura, encontrar mecanismos para hacerla visible, construir formas creativas de diálogo con otros interlocutores y consolidar su identidad.

III.

Transformando vidas...

Sobre los objetivos de la formación artística y cultural

Clase de moldeado de arcilla. Centro Cultural del Cármen de Viboral.
Foto: Natalia Puerta

Objetivo general

Desarrollar acciones de formación artística y cultural, a través del diseño y puesta en marcha de servicios y programas con calidad, innovación y pertinencia, hacia el fomento de capacidades individuales y colectivas que contribuyan al bienestar, al mejoramiento de la calidad de vida y al desarrollo humano y social de los individuos y comunidades afiliadas.

Buscando...

1. **Generar y potenciar saberes y capacidades** (intelectuales, emocionales, físicas, sensibles); a partir de escenarios pedagógicos y artísticos de experimentación, apropiación y expresión estética, que potencien el uso de los sentidos, la imaginación y el pensamiento, y aporten recursos para el enriquecimiento y mejora de la calidad de vida de los individuos y comunidades, en condiciones de equidad social.
2. **Aportar al bienestar psíquico, físico y espiritual**; haciendo del cuerpo un territorio de sensibilidad artística y cultural, que, -en condiciones de libertad y protección-, promueva una ética del cuidado necesario, el

auto-conocimiento, la expresión, el respeto y valía por sí mismo y por los otros, y la dignificación de la vida.

3. **Promover el fortalecimiento de los vínculos humanos, la empatía y los sentimientos de afiliación**; a partir de la construcción de relaciones valiosas y positivas de reconocimiento mutuo y prácticas pedagógicas que fomenten el trabajo colectivo, la cooperación y capacidades emocionales para cuidar de sí y los otros, y vivir con y para los demás.

4. **Promover una consciencia sobre el fundamental cuidado de la vida** y el sensible vínculo entre el bienestar propio y el bienestar ambiental y ecológico; desde el fomento de prácticas estéticas y pedagógicas que conduzcan a la creación de agencias para la transformación cultural y ciudadana de las comunidades y sus contextos vitales.

5. **Reconocer, valorar y promover la diversidad cultural** como derecho y un potente capital para el desarrollo humano y social; a partir de prácticas estéticas que favorezcan el intercambio, la resiliencia y la fuerza de las tradiciones y manifestaciones culturales, la construcción de identidades individuales y colectivas, y el respeto por la alteridad.

6. **Ofrecer espacios para el equilibrio del tiempo vital**; creando oportunidades para la emergencia y goce de la experiencia estética cotidiana, fomentando la toma de decisiones con responsabilidad, libertad y autonomía.

IV.

Construyendo senderos...

Creando Valor!

Orientaciones pedagógicas

"Solo la vida puede conocer la vida"

Hans Joñas.

1. Sueños y experiencias

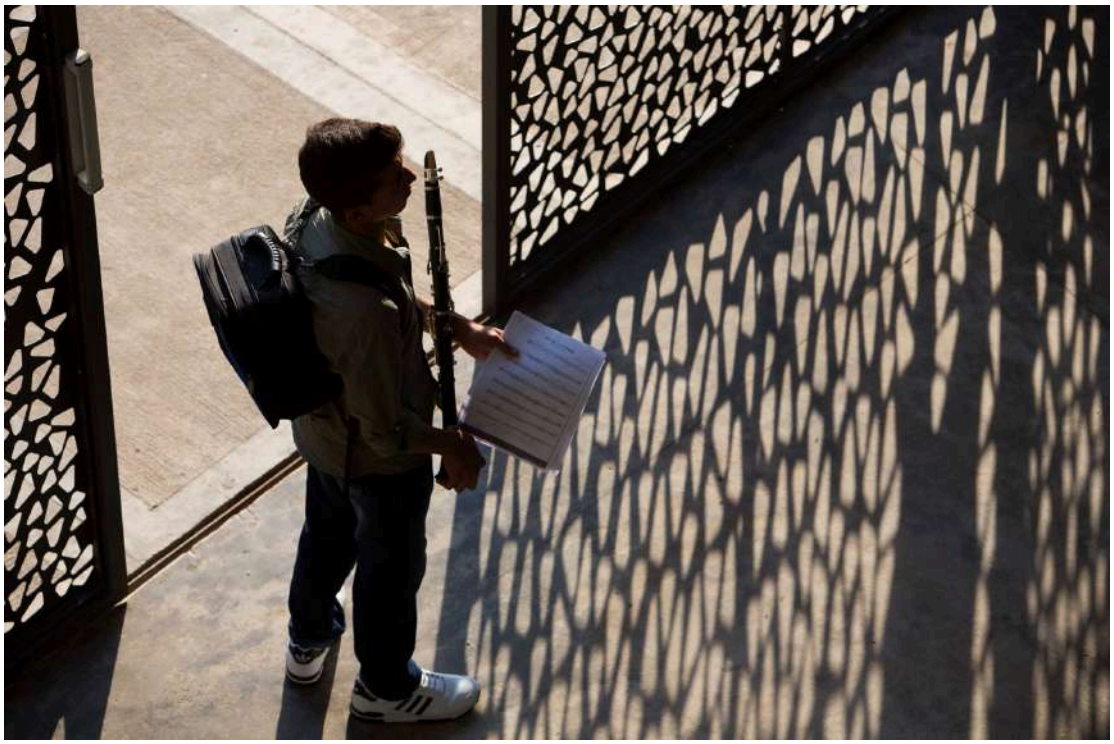
El valor de la vivencia y la imaginación

Dibujo en el tablero. Centro Cultural del Cármen de Viboral. Fotografía: Natalia Puerta

Un proyecto pedagógico basado en el tipo de desarrollo humano mencionado, parte por reconocer la experiencia de quienes participan del proceso formativo.

En nuestro caso damos una particular relevancia a la experiencia del docente. Su acervo de vivencias, apuestas, fracasos, dudas, éxitos y realizaciones; sus procesos de autoconocimiento, sus reflexiones sobre su lugar en el mundo, su inteligencia para reconocer la geografía emocional propia y la de sus estudiantes, su sensibilidad para reconocer precisamente la experiencia de quienes participan del proceso formativo, en la construcción de 'aprendizajes significativos' (Ausubel, 1963). En definitiva, su 'saber-hacer' artístico y pedagógico (Shön, 1983), como conocimiento hecho cuerpo expresado en su acción inteligente, en su intervención justa, adecuada y en tiempo real ante las contingencias del mundo del aula.

Parte de este saber es su capacidad de conocer a sus estudiantes, como individuos y sujetos de saber y experiencia; intuir sus trayectos de vida, construidos en los diferentes espacios cotidianos que habitan, como la casa, el colegio, el barrio, la vereda, el campo, la ciudad; y en el inter-juego relacional y de vínculos (de afecto o ausencia) con sus familiares, amigos, profesores, con sus referentes vitales, todo ello, configura su psique, su cuerpo, su espíritu, su ser y sentir, sus imaginarios, sueños, deseos, y proyecciones. Es por ello que, acoger sus anhelos, comporta una de las tareas más valiosas y sagradas: preservar *el sentido de su vida*, desde la particularidad propia de su subjetividad, de su forma de experimentar el mundo, y por otro lado, la tarea que nos convoca de ampliar ese mundo de posibilidades e imaginarios, de crear nuevos sentidos individuales y colectivos, de permitirles ir más allá de lo que sueñan, creen, y sienten, de crear nuevos mundos de proyección de su ser.



Taller de clarinete. Antioquia Vive la Música. Convenio Comfenalco Antioquia – IDCP. Parque Educativo. Vegachí, 2015. Fotografía Andrés Ángel.

Además de la experiencia como saber acumulado, abrazamos también una noción de experiencia como la emergencia del acontecer, 'lo que nos pasa, lo que nos llega, lo que nos acontece' (Larrosa, 2003) para dar vida a un encuentro pedagógico en donde el arte rompa lo cotidiano para:

> Pararse a pensar, pararse a mirar, pararse a escuchar más despacio, a sentir, a sentir más despacio, demorarse en los detalles, suspender la opinión, suspender el juicio, suspender la voluntad, suspender el automatismo de la acción, cultivar la atención y la delicadeza, abrir los ojos y los oídos, charlar sobre lo que nos pasa, aprender la lentitud, escuchar a los demás, cultivar el arte del encuentro, callar mucho, tener paciencia, darse tiempo y espacio. (p. 174)

Vista desde esta perspectiva, la vivencia artística-pedagógica aunque contemplativa es dinámica pues nos invita a centrarnos y descentrarnos en un juego relacional entre mi subjetividad, el otro y lo otro; entre lo dado y lo posible; entre lo propio y lo de todos; entre lo íntimo y lo público.

Por ello, la *experiencia* pedagógica-artística no constituye únicamente un problema de exceso o falta de información, exceso o falta de juicio u opinión, sino quizás de cuidado del tiempo para permitir que esta vivencia, en toda su riqueza, sea posible. En la medida en que nos hacemos más presentes y consientes de nuestra experiencia, que nuestra auto-comprensión se depura, que nuestra reflexividad prescinde del juzgamiento castigador, podemos crear entornos más sanos donde podamos reconocernos y ver florecer la mejores capacidades humanas y estéticas de todos.

Campamento Antioquia Vive la Música, Quirama, 2014. Convenio Comfenalco Antioquia- IDCP. Fotografía: Andrés Ángel.

2. Quiénes soy

El valor del cuerpo y el territorio

Fotografía: Andrés Ángel.

Darle la importancia a la experiencia es entonces reconocer la centralidad del **CUERPO** como eje de la misma: de mi propio cuerpo, del cuerpo del otro, del cuerpo colectivo. Cómo invita Arenas (2013), se trata de asumir que *somos* el cuerpo y no que *tenemos* un cuerpo. Por ello, somos cuerpo multidimensional: cuerpo físico, emocional, intelectual-cognitivo, espiritual, político, y social (Posada, 2016).

De acuerdo con Posada (2016), poseemos las dimensiones: 1) cognitiva comunicativa, que comprende las interacciones del lenguaje y los procesos de pensamiento; 2) socio-afectiva, que comporta las interrelaciones con los otros y con nosotros mismos en una construcción de tejidos de afecto; 3) lúdica-estética, como la capacidad de asombrarnos ante la vida y disfrutar cada cosa como se presente; 4) política: entendida como la capacidad de todo individuo de vivir en comunidad privilegiando el bien común por encima del bien individual; 5) física-biológica; y 6) moral y ética, como parte de la cultura que construyen las comunidades. Todo ello, interactuando en la complejidad que somos.

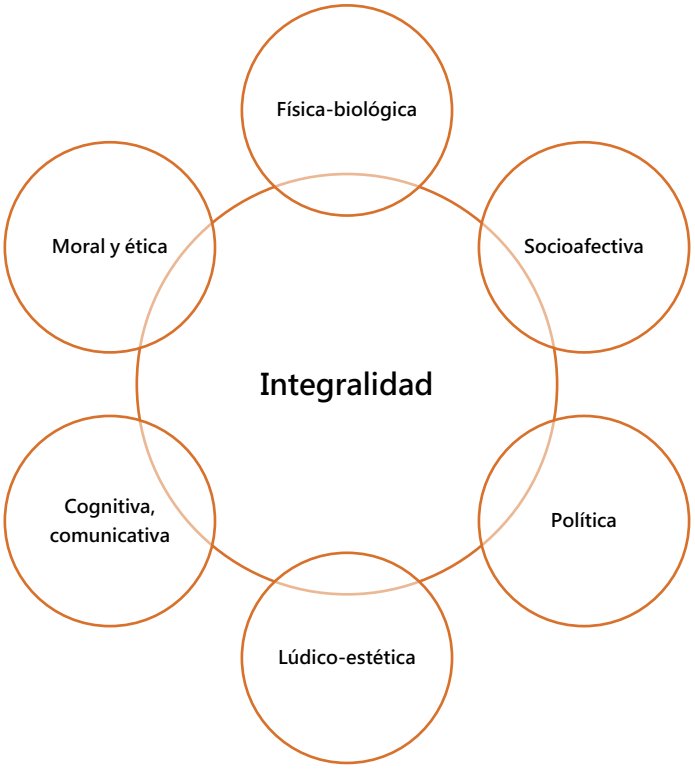


Figura 1. Dimensiones del ser humano integral. Fuente: Comfenalco Antioquia (Posada, 2016)

Es por ello, que en un mundo cada vez más cosificado, nos urge pensar, sentir y vivenciar el cuerpo de manera distinta; 'dislocar los condicionamientos castrantes del cuerpo cotidiano, sobre-codificado, rutinizado, fragmentado, parcial u omitido' para dar paso a 'un cuerpo dispuesto, abierto, receptivo, centrado en sí, testigo de su lugar y su estado emocional' (Arenas, 2013); un cuerpo amado, respetado, reconocido, aceptado, visibilizado, potenciado. En un país marcado por violencias y maltratos de diversa naturaleza, por abandonos y negaciones, por inhibiciones, por lecturas prejuiciosas, moralistas, y por una mercantilización del cuerpo, cobra una relevancia política crucial su reinvención, resignificación y sanación como horizonte de la formación artística, en el deseo de pacificación, mejoramiento de vínculos y calidad de la vida.

Clase de danza. Centro Cultural Cármen de Viboral. Fotografía: Natalia Puerta

Para ello, el esfuerzo de despejar la división mente-cuerpo-espíritu es urgente en la cotidianidad de la vida y por tanto fundamental en nuestra búsqueda pedagógica. El cuerpo es mente y la mente es corpórea, pues testimonia la historia de nuestra interacción física con el mundo (Varela, 2001). Así, el acto de conocer integra acción, percepción, emoción y cognición; en otras palabras, *el conocimiento es movimiento!,* y éste es dado por la resonancia corporal, por la *empatía kinestésica* por medio de la cual conocemos a través de su acción y co-creamos los mundos en que vivimos (Fishman, 2008).

Desde esta perspectiva, necesitamos una pedagogía que cree las mediaciones y las ocasiones para apelar a los acumulados que tienen las diversas disciplinas artísticas (e incluso, otros campos de conocimiento) en sus formas particulares de concebir y modular el cuerpo, en sus dispositivos conceptuales para comprenderlo y sus metodologías y técnicas para descubrirlo y formarlo. Una perspectiva integradora, un laboratorio creativo que ponga a dialogar tales acumulados y que permita crear, con libertad, síntesis nuevas y provisionales, a partir de la lectura que haga el maestro de las necesidades y condiciones reales y concretas de los estudiantes, su entorno y sus propias posibilidades.

Esto supone, por un lado, fomentar la curiosidad, promover el intercambio de saberes artísticos y culturales, de formas de conocimiento, lenguajes y diversidad de experiencias corporales a través del colegaje entre maestros de danza, música, escénicas, plásticas, y su aporte pedagógico a reflexiones transversales que puedan enriquecer los desarrollos humanos y de bienestar social que buscamos. Y por otro, estimular el autoconocimiento, y el reconocimiento de cada uno de los participantes como seres autónomos, conscientes de sus saberes y capacidades, con estéticas, gustos, habilidades,

insatisfacciones, formas de ser, sentir y vivir la vida de forma distinta, maneras que hilan la rica diversidad humana, que comprende la riqueza de la propia subjetividad y ser.

Por su parte, esto no significa desestimular la dimensión colectiva en lo pedagógico. Por lo contrario, reconocer la dimensión colectiva como un horizonte fundamental de la formación del estudiante como ciudadano, debiera recordarnos el sesgo tremendamente individualista de muchos de los procesos de formación que constituyen los referentes sobre los que se asienta nuestro trabajo y el tipo de relacionamientos que construimos con los otros. Como sostiene Gil (2008), al hablar de cultura hablamos necesariamente de comunidad y de memoria; una comunidad que no se construye por decreto, sino que se teje desde el trabajo simbólico, desde la elaboración compleja de lo que somos y nos sucede.

El cuerpo como territorio y el territorio como cuerpo: Somos territorio!

Poner al cuerpo y a la experiencia como centro nos invita a pensar en el territorio. 'Vivimos en un mundo que no está separado de nosotros' (Ingold, 1996) y por tanto, la manera en que ocupamos, representamos, significamos y usamos el espacio define quiénes somos, cómo pensamos y cómo nos relacionamos (Escobar, 2001).

Por tanto, el territorio no es solo un espacio físico, o un contexto externo, es el propio lugar de nuestra experiencia y por tanto nos constituye, en otras palabras: *'somos el territorio'* .[15]

Bordado. Encuentro de Formación Artística y Cultural, Quirama, 2017. Foto: Natalia Puerta

Así, diversos 'lugares-territorios' hacen presencia en el aula de clase en forma de la experiencia vital que cada uno (estudiantes y docentes) trae consigo

[15] Maestro Ever Peña de la Red de Formadores de Música y Danza del Pacífico Sur, durante el Encuentro Nacional de Investigación y Documentación Musical, del Ministerio de Cultura en el 2013.

jugando un papel fundamental en el trabajo artístico y pedagógico. La manera en que nuestros estudiantes ven el mundo, lo conocen, lo entienden y perciben es la historia de su experiencia del territorio, de los barrios dónde crecen y habitan, las narrativas y los paisajes sonoros y visuales que los circundan, de su cotidianidad, de la forma de sus relaciones sociales humanas (y no humanas), y las ideas de mundo particulares y colectivas que construyen.

Pero recordar el territorio como forma de nuestra subjetividad no solo es fundamental como dimensión a integrar en el trabajo pedagógico: *el aula también es territorio!!!* Espacio de encuentro en el lenguaje, la voz y el cuerpo. Es más que una sumatoria de los relatos individuales, es, en sí misma, lugar de construcción que pone en discusión las experiencias, las interroga, permite compartirlas, redimensionarlas, pasarlas por el universo simbólico del arte, del goce estético, del tejido intimo, social, espiritual, ritual, espacio del abrazo y el encuentro físico, y por qué no!, del desencuentro humano, en el que a pesar de las diferencias podemos estar juntos desde una distancia respetuosa, comprensiva y reflexiva pero en el que celebra la diversidad es potencia; un espacio para ***imaginar y crear nuevas posibilidades*** de ser, vivir, sentir y proyectarnos juntos!

3. Descubriendo mundos

El valor de la exploración y la invención

Clase de moldeado de arcilla. Centro Cultural del Cármen de Viboral. Foto: Natalia Puerta

La educación artística puede ser, y en muchos casos ha sido, una práctica normatizadora y estandarizadora. Anclada en cánones preestablecidos, certezas en torno a qué hacer y cómo hacerlo, con resultados a obtener previamente configurados, la educación artística puede llegar a homogenizar, excluir y codificar el campo de lo que es posible percibir, decir, juzgar, y hacer (Gil, 2008). Asumir la educación artística como un espacio para la creación, para la invención y la experimentación supone el reconocimiento de que el primer enemigo de una educación artística que apunte a ser sensibles a lo que somos y podemos ser, es decir, a una profundidad existencial, son las certezas y los absolutos, esa postura que asumimos cuando como maestros nos identificamos con la seguridad del saber. Como ha dicho Gil (2008), enseñar es difícil

> Porque es dejar aprender, incluso ayudar a desaprender, facilitar las condiciones para que broten las singularidades; ello supone propiciar espacios para pensar más allá de lo ya pensado, no tanto dar lecciones como sembrar una inquietud ***la inquietud de sí.*** (p. 127)

Interesarnos por el proceso creador de nuestros estudiantes, estimular la emergencia de acciones con sentido, abrir espacio a aquellas ideas que están en la acción y la experimentación, supone atrevernos a perder el sesgo profesionalizante que sitúa los actos creativos como novedades insertas necesariamente en el mito lineal de la historia del arte, y reconocer que es suficiente para considerar como novedoso o creativo algo en el contexto pedagógico, que ello lo sea para el individuo que lo ha hecho, cuando descubre la conexión entre dos ideas, o cuando encuentra una solución estética a una situación determinada (Chaiklin, 2008).

Por ello, enseñar es difícil porque el primero que necesita arriesgarse, crear condiciones para desaprender, explorar y dar espacio a su subjetividad, es el propio maestro. Recuperar su cuerpo, su voz, su autoconfianza, vencer su miedo a la frustración, dejar de sentirse como 'un pie de página marginal de la historia del arte', para recuperar su potencia, afirmarse orgulloso, reconociendo que la pedagogía artística es un lugar privilegiado para hacer visible lo no enunciable de la subjetividad personal y cultural.

Clase de piano. Centro Cultural del Cármen de Viboral. Fotografía: Natalia Puerta

4. Al Encuentro

El valor de la voz y la escucha

Darle valor al cuerpo como lugar de la experiencia implica también dar valor a sus diversas formas de expresión y a la subjetividad en toda su dimensión. Los procesos educativos producen y exhiben formas y distribuciones corporales que en muchos casos conducen a un *'sujeto sin cuerpo'* y a un *'cuerpo sin sujeto'* ya sea por 'su negación y pasividad o paradójicamente, por disciplinas de afirmación y actividad' (Larrosa, 2003, p. 180).[16] La *Voz,* como la máxima manifestación sonora corporal, no escapa esta escisión.

La voz, la palabra, el silencio también son rutinizados, restringidos, reducidos en la cotidianidad de la vida y muchas veces en la práctica educativa, ya sea por ejercicios de poder, por incapacidad de autoexpresión, por falta de su atenta escucha, por desvaloración social. La voz 'como expresión de una subjetividad única, de un cuerpo singular, vital, intransferible', necesita reencontrarse con su gran potencia expresiva, creadora y emancipadora. Se trata de situar la experiencia formativa artística en función de 'obtener una voz propia, con todo lo que entraña el término, en cuanto ejercicio de la autonomía y la libertad' (Arenas, 2013, p. 26).

[16] "Nuestra obsesión por la fabricación y la exhibición del cuerpo también produce sujetos sin cuerpo y cuerpos sin sujeto" (Larrosa, 2003, p. 180).

Taller de grafiti, 2017. Fotografía: Natalia Puerta

Sin embargo, como Arenas (2013) plantea, el ejercicio *político* y *poético* de la voz tiene como contrapartida el imperativo ético de *la escucha* :

> Aprendimos que una voz que habla desde sí, con la autoridad de su propio bagaje experiencial, obliga al interlocutor, a quien escucha, a actuar como un testigo que tiene necesidad de darle sentido, intentar decodificar el mensaje por más raro, ininteligible o exótico que parezca en un primer momento. Una voz que nos busque como destinatarios de su mensaje inexcusablemente[17] nos impone la tarea de interpretar y hacernos cargo de ella, de su mensaje; nos obliga a asumirla, interiorizarla. Nos impele a responder a su llamado. (p. 28)

Por tanto, construir el aula como laboratorio de convivencia, crear consensos en pos de imaginarios colectivos, abrazar la diferencia, estimular la práctica colaborativa, comprender la relevancia de asumirnos colectivamente como sujetos políticos y agentes transformadores de nuestra realidad, devuelve al arte y su dimensión simbólica su importante papel emancipador y humanizador, redimensiona su fundamental aporte para la creación de valor y el mejoramiento de la calidad de vida a partir del *florecimiento* pleno de las capacidades humanas individuales y colectivas.

[17] Lévinas, Emmanuel (1997). *Totalidad e infinito: ensayo sobre la exterioridad*. Ediciones Sígueme, Salamanca.

V.

Caminando…

Retos del por-venir.

Encuentro de formación artística y cultural, Quirama, 2017. Fotografía: Juan Sebastián Castaño

En sintonía con el espíritu que irradia este proceso, este proyecto pedagógico se ha construido en el tiempo, con paciencia, con escucha y mirada atenta, con sensibilidad permanente a los cambios y sentires que cada día trae consigo, integrando las nuevas preguntas que emergen pero siempre afincados en el logro de los propósitos de base. Es así como, "Arte con Sentido", es un texto abierto, flexible y en permanente construcción, no es un documento que testimonia un proyecto acabado, cerrado o perfecto, es la evidencia de un momento vital de esta comunidad de aprendizaje, que enriquece lo construido y muestra rostros de las experiencias con nuevos matices y posibilidades.

Es en este sentido que esta última sección plantea algunos de los retos por venir, como nuevas necesidades y preguntas que surgen en medio del crecimiento de este proyecto humano e institucional. Entre ellos:

- Avanzar en la conformación de una **escuela de formación** de artistas formadores y talleristas, que aporte al enriquecimiento de sus saberes y capacidades humanas, artísticas, pedagógicas, e investigativas, a partir del fomento del liderazgo, la participación, la autonomía y el reconocimiento e intercambio de experiencias individuales y colectivas.

- Fomentar la **creación de espacios para el diálogo de saberes, el intercambio de experiencias, y la circulación y divulgación de los productos de formación artística y cultural**, al interior de las comunidades y de la Caja, como al conjunto de la ciudadanía, que promueva la apropiación social del conocimiento y posibilite el empoderamiento de la sociedad civil a partir del conocimiento.

- Avanzar en la creación de un **centro de documentación de saberes artísticos, culturales y comunitarios**, que visibilice y capitalice la experiencia social alrededor del proyecto formativo, e incentive la producción de conocimiento alrededor de procesos de creación-investigación-acción, hacia el empoderamiento de los docentes, artistas y comunidades de práctica, beneficiarias de los programas de la Caja.

Encuentro de formación artística y cultural, Quirama, 2017.
Fotografía: Juan Sebastián Castaño

- Desarrollar procesos de **sistematización de experiencias** que permitan conocer y estudiar, desde un enfoque cultural territorial y poblacional diferencial: 1). Las formas de interacción, organización, concertación e implementación de los programas de la línea de formación artística, con los distintos actores y contextos de trabajo; y 2). Las prácticas pedagógicas, artísticas, culturales y comunitarias. Lo anterior, hacia la construcción de **orientaciones metodológicas abiertas y flexibles**, que armonicen y cualifiquen los procesos institucionales, hacia el logro de los objetivos conjuntos para el desarrollo humano y social de las comunidades.

- Avanzar en la construcción de orientaciones para la evaluación de los procesos de formación artística y cultural, que, con un enfoque humanístico, permita **conocer el impacto social** de las acciones de la Caja, en sus objetivos de contribuir con el desarrollo humano y el mejoramiento de la calidad de vida; a partir de herramientas y procesos que faciliten una indagación de carácter cualitativo, sobre las vivencias de individuos y comunidades beneficiarias, y paralelamente, armonice con las necesidades de medición de indicadores de gestión institucional, de orden cuantitativo.

De esta forma vamos caminando, vamos construyendo juntos un "Arte conSentido" para la vida, y desde la vida.

Referencias

Arenas M., Eliécer (2013) Informe académico final. Diplomado Sonidos Escolares. Universidad Pedagógica Nacional – Ministerio de Cultura de Colombia. Bogotá: no publicado.

Ausubel, D. (1963). *The Psychology of Meaningful Verbal Learning / La psicología del aprendizaje significativo verbal*. Nueva York: Grune & Stratton.

Bogotá, D.C., Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte SCRD – Universidad Pedagógica Nacional UPN (2017). Cultura para la ciudad Bogotá, ciudad para la cultura. Insumos para la construcción de un Modelo de gestión cultural territorial. No publicado.

Chaiklin, Sharon (2008). 'Hemos danzado desde que pusimos nuestros pies sobre la tierra' . En *La vida es danza. El arte y la ciencia de la Danza Movimiento Terapia.* Wengrover, Hilda y Chaiklin, Sharon (coord.). Barcelona: Gedisa

Comfenalco Antioquia (2016). *Pedagogía Artística. Una Apuesta Integral. Departamento de Cultura, línea de Formación artística y cultural*. Medellín.

Comfenalco Antioquia. *Encuentro de Formación Artística y Cultural.* Centro Cultural Quirama. (Diciembre, 2017).

Comfenalco Antioquia. *Encuentro de Formación Artística y Cultural.* Centro Cultural Quirama. (Diciembre, 2016).

De Botton, A. & Armnstrong, J. (2014), *El arte como terapia*. España: Oceano. Phaidon Press Limited

Gil Marín, Javier (2008). 'Pensamiento artístico y estética de la experiencia: repercusiones en la formación artística y cultural, 2007' . *Cuadernos de educación artística 2. Educación artística y cultural, un propósito común.* Bogotá: Ministerio de Cultura, Dirección de Artes.

Gonzalo Marroquín Escobar. Análisis legal de las cajas de compensación familiar en el sistema de seguridad social. Justicia, No. 18 - pp. 106-121 - diciembre 2010. Universidad Simón Bolívar - Barranquilla, Colombia - ISSN: 0124-7441. Obtenido de: www.unisimonbolivar.edu.co/publicaciones/index.php/justicia

Fishman, Diana (2008). 'Relación terapéutica y empatía kinestésica' . *La vida es danza. El arte y la ciencia de la Danza Movimiento Terapia.* Wengrover, Hilda y Chaiklin, Sharon (coord.). Barcelona: Gedisa

Eisner, Elliot W. (1998) *La escuela que necesitamos. Ensayos personales.* Buenos Aires: Amorrortu

Escobar, Arturo (2001) El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?. *En libro: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Julio de 2000. p. 246. Obtenido de: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/

Nussbaum, Martha C. (2011). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano.* Barcelona: Paidós

Larrosa, Jorge (2003). *Entre Lenguas. Lenguaje y educación después de Babel.* Barcelona: Laertes

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (2015). Informe sobre el Desarrollo Humano 2015. Trabajo al servicio del desarrollo humano. Obtenido de: http://www.undp.org/content/undp/es/home/librarypage/hdr/2015-human-development-report.html

Rogers, Carl R. (2011). "Éste soy yo: el desarrollo de mi pensamiento profesional y de mi filosofía personal" . *El proceso de convertirse en persona. Mi técnica terapéutica.* Madrid: Paidós p. 18-40. (Primera edición 1981)

Sen, Amartya y Nussbaum M. (comp.) (1998). *La calidad de vida*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica

Serres, Michel (2011). *Variaciones sobre el cuerpo.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Shön, Donald (1983). *El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan.* Barcelona: Paidós (Primera edición 1998)

Varela, Francisco J.; Thompson, Evan; & Rosch, Eleanor (1993) *The Embodied Mind. Cognitive Science and Human Experience.* Cambridge: MIT Press.

Varela, Francisco (2001). *El Fenómeno de la Vida/The phenomenon of Life*. Chile: Dolmen Ediciones